

campo debe ser, por fuerza, de carácter político, o jurídico-político, aunque suponga una serie de premisas de tipo biológico, antropológico y ético.

Después de estudiar en qué medida dicha distinción entre ley moral y ley civil se puede justificar a la luz de la tradición del pensamiento cristiano, trata de manera sintética, el núcleo de la doctrina de la *Evangelium vitae* al respecto, poniendo de relieve que la argumentación de la Encíclica, al afirmar que la ley civil debe asegurar el derecho inviolable de cada ser inocente a la vida, es estrictamente constitucionalista: se sitúa en un plano jurídico-político, pero con la peculiaridad de integrarlo, siguiendo la propia lógica «política», en la esfera de la ética, es decir, la fuente de donde provienen los derechos humanos.

A continuación, realiza un incisivo análisis comparativo, en parte crítico, de la jurisprudencia constitucional de la República Federal de Alemania y de los Estados Unidos, y estudia las tres estrategias principales que se oponen a una eficaz defensa legal de la vida, intentando neutralizar la verdad fundamental de que el no nacido es una persona humana y que, por lo que respecta a su dignidad de hombre, es igual a cualquier otra persona que viva sobre la tierra: la primera consiste en distinguir entre «individuo humano» y «persona humana»; la segunda pretende declarar irrelevante, tanto jurídica como políticamente, la cuestión de si el no nacido es o no persona; y la tercera evita la discusión recurriendo sólo al derecho de autodeterminación de la mujer.

Por último, resalta el nexo fundamental existente entre el orden jurídico-político y la ley moral, en el ámbito de la temática presente sobre la defensa legal de la vida humana, mostrando que la «cultura de la muerte» es contraria a

los presupuestos morales del orden social y de la cultura jurídico-política del estado constitucional democrático.

Tomás Trigo

SAN ALFONSO MARÍA DE LIGORIO, *Jésus, Amour des hommes*, Introduction du P. Théodule Rey-Mermet, Éditions Saint-Paul, Versailles 1996, 174 pp., 21 cm., ISBN: 2-85049-663-4.

En estas páginas se condensa el fruto de los veinte primeros años de predicación de S. Alfonso, diez años antes del libro reseñado anteriormente sobre la Pasión del Señor. El hilo conductor es el mismo, mover a un apasionado amor hacia nuestro Redentor: «Yo ruego a cada uno que pida sin cesar a Jesucristo su santo amor, pues de lo contrario, todas las resoluciones no servirán gran cosa» (carta circular del 8 de agosto de 1754).

Es de agradecer a la colección de *Grans Auteurs Spirituels*, esta nueva publicación, la sexta dedicada a obras espirituales de San Alfonso de Liguorio, con una cuidada traducción al francés y notas bibliográficas orientativas.

Juan F. Pozo

SAN ALFONSO MARÍA DE LIGORIO, *Meditaciones sobre la Pasión de Jesucristo*, Ed. Palabra, Madrid 1996, 11 x 17, 403 pp., ISBN: 84-8239-131-3.

El tercer centenario del nacimiento de S. Alfonso María de Liguorio es una oportunidad para acercarse de nuevo a los escritos del santo napolitano. En esta ocasión se trata de la reedición de las *Meditaciones sobre la Pasión del*

Señor, en la que se recogen tres obras suyas: *El amor del alma o reflexiones sobre la Pasión de Jesucristo*, publicado en 1752, y que fue completado en 1761 con *Consideraciones y afectos sobre la Pasión de Jesucristo*, y por último, *Reflexiones sobre la Pasión de Jesucristo para uso de las almas devotas*, publicado por primera vez en 1773.

Es bien conocida la insistencia del autor en el amor a Jesucristo por encima de todo, y para lograrlo, la meditación de la Pasión posee una fuerza irresistible: «por esto te convido a meditar todos los días sobre su dolorosa Pasión, porque en ella encontrarás todos los motivos que te puedan mover a esperar la vida eterna y alcanzar el amor de Dios» (p. 9).

En estas páginas vertió el fruto de la oración y meditación frecuente a lo largo de toda su vida, así como de sus lecturas: «En mis obras espirituales he hablado varias veces de la Pasión de Cristo; esto no obstante, me parece que será de algún provecho a las almas piadosas el añadir aquí algunas reflexiones que he leído en diversos libros, y otras que son fruto de mis meditaciones. Quise trasladarlas aquí para utilidad de los demás, pero sobre todo, para ventaja y provecho mío: porque habiendo alcanzado la edad de setenta y siete años en el momento que esto escribo, quiero prepararme a la muerte y a rendir cuentas de mi conducta, empleando el tiempo que me resta en estas consideraciones» (p. 229).

Esta nueva edición constituye, sin duda, un medio excelente de poner al alcance de nuevos lectores la oportunidad de aprovecharse de la lectura y meditación de las riquezas contenidas en la Pasión del Señor.

Juan F. Pozo

Dumitru STANILOAË, *Oración de Jesús y experiencia del Espíritu Santo*, ed. Narcea, Madrid 1997, 125 pp., 12,5 x 20, ISBN: 84-277-1211-1.

Un pequeño libro del «más importante teólogo ortodoxo de nuestros días» (O. Clément) y sin embargo, bastante desconocido en general en tierras latinas como la suya. El P. Staniloaë, nacido en 1903 en Transilvania (Rumanía), y fallecido recientemente, sólo poco a poco está siendo conocido en la reflexión teológica católica, aunque ya contamos con traducciones de algunas de sus obras en italiano y francés («Dios es amor»; «El genio de la Ortodoxia...»). Están disponibles en francés/alemán los 3 volúmenes de su *Dogmatique/Orthodoxe Dogmatik*, publicados entre 1985 y 1995 por Desclée de Br., y Benzinger Verlag respectivamente.

A partir de los años setenta, tras ciertos avatares personales (incluida la prisión durante unos años), el P. Staniloaë comienza a participar en numerosos encuentros teológicos ortodoxos y ecuménicos. Su pensamiento inicia una senda fecunda, influyendo decisivamente en la teología ortodoxa, sobre todo en Grecia y Francia, sin olvidar la teología protestante alemana, algunas corrientes anglicanas y los ambientes católicos austríacos y belgas dedicados al diálogo con la Ortodoxia.

En los últimos años de su trabajo los temas que concentrarán su atención, a la luz de sociedad y cultura actual, serán el desarrollo de una «teología del amor» capaz de sacar al hombre de su individualismo narcisista y del espejismo tecnológico contemporáneo. Un amor que despunta en el corazón mismo de Dios, del misterio trinitario, que el autor evocará en las páginas del libro que ahora presentamos, especial-